



INVESTIGACIÓN EN ACTIVOS DE SALUD

Existen múltiples medios de divulgación científica siendo las revistas con indexación las que comunican las investigaciones en forma sistemática en general, cuando damos lectura a estos artículos mayoritariamente se dedican a evaluar tratamientos, y factores de riesgo haciendo una contribución a veces no solo al conocimiento sino a cambios en las prácticas clínicas, en el manejo o tratamiento de padecimientos que contribuyen a la recuperarse de una enfermedad o incluso a prevenirlas cuando se coloca alerta a ciertos factores de riesgo.

Pero por otro lado la evidencia disponible sobre factores protectores o activos de salud a nivel individual, familiar y comunitario es más escasa, esta escasez de evidencia se puede justificar en parte porque son temas relativamente emergentes de hecho Antonovsky planteo en parte la base de su teoría de la salutogénesis a finales de la década de los setenta del siglo pasado¹ y solo en la Primera Conferencia Internacional sobre Promoción de la Salud, celebrada en octubre de 1986 en Ottawa², la Promoción de la Salud fue definida oficialmente como el proceso que permite a las personas incrementar el control sobre su salud para mejorarla. Y ambas se relacionaron formalmente en 1992 cuando en un seminario celebrado en la Oficina Regional de la OMS en Copenhague, en que se discutieron las teorías subyacentes en Promoción de Salud, Antonovsky concurreó a este taller y mostró su modelo salutogénico como una orientación para la Promoción de la Salud. Entre los acuerdos de este encuentro se concluyó que el enfoque en Promoción de la Salud debía realizarse sobre la salud y no sobre la enfermedad. En consecuencia, la orientación salutogénica³, y de activos de salud se presentaba como un paradigma verdaderamente factible para la investigación y la práctica en Promoción de la Salud.

Pero el concepto es amplio pues los activos de salud se han definido de varias formas, entre estas tenemos; son aquellos recursos humanos, sociales, físicos o medioambientales que potencian la capacidad para mantener, conservar y generar salud y bienestar⁴. También se pueden definir como cualquier factor o recurso que potencie la capacidad de los individuos, de las comunidades y poblaciones para mantener la salud y el bienestar⁵.

ALFREDO CUETO U.
Cirujano Dentista
Especialista en Salud Pública
Editor Asociado Applied Sciences in
Dentistry

Esta orientación no patogénica conocida también como perspectiva salutogénica¹ o de la salud positiva⁶ pone preponderancia en el origen de la salud y no en las causas de la enfermedad y se centra en preguntas como: ¿Qué sucede para que algunos prosperen y otros enfermen en contextos equivalentes?, ¿Dónde están los elementos de éxito para la salud? Su operacionalización en la investigación puede generar complejidades para su medición pues una mirada altamente reduccionista nos puede hacer perder el efecto de una variable a medir, pues su efecto puede deberse a un entramado de características internas como externas y las relaciones que se generan entre estas.

Así pues, creo que la investigación científica debe tener un imperativo ético y porque no decirlo práctico su efecto en el verdadero concepto de salud que deberían desarrollar todos, en especial los estados, los gobiernos y las instituciones del estado, no solo apoyar esta perspectiva, sino producir estudios en las áreas de la salud positiva, la salutogénesis, los activos de salud pues favorecen o potencian la salud de las personas, de las familias, de las comunidades y en definitiva de toda la población. Sin embargo, es más escasa de lo esperado y los principales esfuerzos provienen de la investigación cualitativa que, tiene sus fortalezas, pero en la cultura del área de la salud predomina la metodología cuantitativa por ello se hace necesario hacer un llamado para generar este tipo de evidencia y revertir el paradigma predominante de generar abundante conocimiento en el área de la enfermedades y escaso saber en el área de la salud. Pudiera influir en el futuro para que nuestros profesionales efectivamente trabajaran combatiendo la enfermedad, pero a la vez con igual ahínco fortaleciendo la salud.

REFERENCIAS

- [1] Antonovsky A. Unravelling the mystery of health. How people manage stress and stay well. San Francisco: Jossey-Bass; 1987.
- [2] Organización Mundial de la Salud. Carta de Ottawa para la promoción de la salud. Conferencia Internacional sobre la Promoción de la Salud: Hacia un nuevo concepto de la Salud Pública. Ottawa: Salud y Bienestar Social de Canadá, Asociación Canadiense de Salud Pública; 1986.
- [3] Antonovsky A. The salutogenic model as a theory to guide health promotion. *Health Promot Int.* 1996; 11: 11-18.
- [4] Hernán M, Morgan A, Mena AL, editores. Formación en salutogénesis y activos para la salud. Granada: Escuela Andaluza de Salud Pública; 2013. p. 15–25.
<https://www.easp.es/?wpdmact=process&did=Mi5ob3RsaW5r>.
- [5] Morgan A, Ziglio E. Revitalising the evidence base for public health: an assets model. *Promot Educ.* 2007; Suppl 2:17–22.
- [6] Scales, P. and Leffert, N. Developmental assets: A synthesis of scientific research on adolescent development. Search Institute, Minneapolis. 1999.